

EL MENSAJERO

AÑO 26 · NÚMERO 1299 · DOMINGO 9 DE AGOSTO DE 2026

Ábrele tu corazón

«Escudríñame, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis inquietudes. Y ve si hay en mí camino malo, y guíame en el camino eterno.»

— SALMOS 139:23-24

¿Cómo respondemos a Dios por nuestros actos sabiendo que Él conoce todo acerca de nosotros? ¿Cómo respondemos sabiendo que Él nunca nos abandona? Si sabemos que Dios es omnisciente, omnipresente y omnipotente, ¿cómo decidimos vivir nuestra vida? ¿Tratamos de agradarle en todo lo que hacemos?

El Salmo 139 nos revela la angustia de David al no querer ser influenciado por malas personas, y nos lleva por un clamor que termina reconociendo al Señor como el único capaz de conocer cada rincón de nuestro corazón: *«Apartaos, pues, de mí, hombres sanguinarios. Porque blasfemias dicen ellos contra ti; tus enemigos toman en vano tu nombre... Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno»* (Salmos 139:19-24).

¿Estamos dispuestos a dejar aquellas relaciones por las que somos tentados a hacer cosas malas?

Esa fue la actitud de David, que se rindió al Señor y le pidió que entrara en su corazón y revisara cada parte, cada esquinita, en lo más profundo, y después pidió al Señor: «ponme a prueba». Palabras duras que demuestran una entrega completa y una voluntad y decisión de vivir una nueva vida.

Al igual que David, debemos ir un paso más allá y orar a Dios pidiendo que nos facilite el continuar creciendo en justicia.

Continuamente debemos hacernos estas preguntas: ¿Quiero terminar con el pecado? ¿Qué pecados quiero pedirle a Dios que quite de mi vida? ¿Qué amigos íntimos necesito dejar por mi bien espiritual?

David usó la palabra «examíname», que significa explorar, buscar, investigar.

Todos tenemos áreas que necesitan ser cambiadas. Quizá hay partes en nuestro corazón

que están endurecidas de mucho tiempo atrás, y porque llevan mucho tiempo así ya no nos damos cuenta.

Cuando abrimos nuestro corazón a Jesús, le estamos dando todo el permiso de que explore, encuentre y restaure todas esas áreas de nuestro corazón que tienen que ser renovadas.

A Jeremías se le dijo: *«Yo, el Señor, escudriño el corazón, pruebo los pensamientos, para dar a cada uno según sus caminos, según el fruto de sus obras»* (Jeremías 17:10).

Una vez que Dios nos ha examinado y ha limpiado nuestro corazón, debemos luchar por mantenernos en ese camino, de la misma forma en



que David suplica a Dios que le guíe en el camino eterno.

Es así como nuestro corazón tiene que ser examinado, también nuestros pensamientos y nuestra conciencia tienen que ser revisados.

Dios conoce nuestros pensamientos; Él sabe si estamos malgastando nuestro tiempo imaginando cosas que nos alejan de sus caminos.

Es por eso que debemos constantemente pedir en oración que el Señor nos haga fuertes en la lucha diaria contra todo lo que no es agradable ante sus ojos.

Tenemos muchos puntos ciegos que necesitamos cuidar, tanto en nuestra conciencia como en nuestro corazón.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Cada día somos bendecidos

¿Qué corazón no estará agradecido con Dios por todas sus bendiciones? Él nos ha provisto con salud, amor, alimento, un hogar, trabajo... Su gracia y su misericordia son infinitas y se renuevan cada mañana. ¡Te alabamos, Señor!

Dios es nuestro refugio y fortaleza

Cada mañana, cuando despertamos, nos damos cuenta de las múltiples formas en las que Dios nos muestra su misericordia y sus maravillas. En Él debemos descansar y poner en sus manos nuestra vida. *«El Señor ha sido mi baluarte, y mi Dios la roca de mi refugio»* (Salmo 94:22).

ORACIONES
CON PODER

LA
VID

HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares.

Consulta las direcciones en internet:

www.lavid.org.mx

Del Viñador

Una fe que mueve montañas

«Y sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que Él existe, y que es remunerador de los que le buscan.»

— HEBREOS 11:6

La Biblia está llena de días de desesperación. Su historia está compuesta con los mismos, sus canciones están inspiradas por ellos, su profecía se refiere a ellos y su revelación ha venido por medio de ellos.

Los días de desesperación son las piedras que se colocan en el sendero de la luz. Parece que han sido la oportunidad de Dios y la escuela de sabiduría del hombre.

El Salmo 107 es la historia de una fiesta de amor del Antiguo Testamento: «Den gracias al Señor, porque Él es bueno; porque para siempre es su misericordia». Es un himno de alabanza y gratitud y revela cómo en todas las historias de rescate el punto culminante de la desesperación siempre dio a Dios una oportunidad para intervenir. Cuando en la desesperación se llega a no saber qué hacer, entonces es cuando Dios empieza a obrar.

Recuerda la promesa que Dios les dio a Abraham y Sara, quienes se acercaban a los últimos días de su vida, de que su simiente sería como las estrellas del cielo y la arena del mar. Lee nuevamente la historia del Mar Rojo y su rescate, y la del Jordán con su arca permaneciendo en medio de la corriente. Estudia una vez más las oraciones de Asa, Josafat y Ezequías cuando estaban dolorosamente afligidos y no sabían qué hacer. Lee la historia de Nehemías, Daniel, Oseas y Habacuc. Permanece con reverencia en la oscuridad del Getsemaní y detente junto a la cueva donde se escondió Elías, en medio de aquellos días tan terribles. Llama a los testigos de la iglesia primitiva y pregunta a los apóstoles la historia de sus días de desesperación.

La única alternativa para una fe desesperada es una fe que persevera y prevalece.

Un heroico ejemplo de fe de los jóvenes hebreos. La situación era desesperada, pues el rey había ordenado que se postraran ante la estatua que él había hecho, y en caso contrario los echaría al horno de fuego, pero ellos contestaron valientemente:

«Ciertamente nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiente; y de tu mano, oh rey, nos librará. Pero si no lo hace, has de saber, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni adoraremos la estatua de oro que has levantado» (Daniel 3:16-18). Ellos confiaron ciegamente hasta el final. Pidamos al Señor que nos inunde de esa fe que es firme, que en los momentos más oscuros nos acerca más a nuestro Señor; de esa fe que si fuera como un grano de mostaza movería montañas. Estemos seguros de que la voluntad de Dios, aunque no la entendamos, siempre es buena, agradable y perfecta.

— R. S. CHADWICK

LA VID
BAUTISMOS
SÁBADO
22 DE AGOSTO
CURSO:
11 Y 18 DE AGOSTO
INSCRIPCIONES:
EN EL LOBBY

xion
APROBADO
RETIRO PARA
ADOLESCENTES
LA VID 2026
12 A 16 AÑOS
4 AL 6 DE SEPTIEMBRE
TIERRA ALTA COAHUILA
REGÍSTRATE
AQUÍ



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia Guzmán de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

- Reunión de hombres
8:00 - 9:00 pm

MARTES

- Reunión de mujeres
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

- Familias La Vid (en línea)
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

- Reunión de jóvenes
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

- Xion - Reunión de adolescentes
Se reanuda el 21 de agosto
- Reunión de profesionistas
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

- Reunión general
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354

Ábrele tu corazón

Continúa de la Pág. 1

«No salga de vuestra boca ninguna palabra mala, sino solo la que sea buena para edificación, según la necesidad del momento, para que imparta gracia a los que escuchan. Y no entristezcáis al Espíritu Santo de Dios, por el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Sea quitada de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritos, maledicencia, así como toda malicia. Sed más bien amables unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, así como también Dios os perdonó en Cristo» (Efesios 4:29-32).

El Señor quiere que caminemos en el camino eterno, por eso Él atiende cada vez que le pedimos que explore nuestro corazón y que busque a fondo. Dios quiere que vivamos una vida libre de pecado. Él está dispuesto a examinarnos cada vez que se lo pedimos, pero ¿estamos nosotros dispuestos a mantenernos limpios cada vez que Él nos examina y nos restaura?

Pongamos nuestro ser en la presencia de Dios, que ve todo y que está firme en su luz, trayendo todo a su obediencia para que seamos transformados desde nuestros pensamientos y podamos caminar en la rectitud que agrada al Señor.